



OBRAS Y AUTORES

Poli Délano: "Cambalache"

Por HERNÁN DEL SOLAR

Edward Morgan Forster, en su conocida obra "Aspectos de la Novela", dice por ahí: "El hombre de Neandertal escuchaba historias, a juzgar por la forma de su cráneo. El hombre primitivo fue un auditorio de instas sobrecualtadas, con la boca abierta, sentado alrededor del fuego del campamento, filitigados de jachay contra el mamut o el desconocido león, y a los que sólo el "happening" mantenía despiertos. ¿Que iba a ocurrir después? El novelista se ponía a contar y, tan pronto como el auditorio adormecía, lo que iba a ocurrir después, o bien se iba dormido o bien lo escuchaba".

Si la forma del cráneo se ha cambiado fundamentalmente en el hombre, a juzgar por el interés que todavía manifiesta por las historias, es una suerte que sus reacciones ante ellas sean hoy muy distintas. Esta variación favorece notablemente a los novelistas. Si alguna vez fueron —sin que los maten, desde luego— muchachos más o menos como los que ahora a diario. Todas las literaturas están de ellas bien pastoreadas. Pero esto no quiere decir que no tengan, entre otras, una obligación claramente establecida: deben saber contar historias. Esto es, esencial para su supervivencia. No se les asesina, claro está, pero ellos mismos se matan si no cumplen con esta capital obligación que les impone su oficio. Ahora bien, saber contar una historia no significa hacerlo siempre de la misma manera, de acuerdo a determinadas normas fijas en un pasado cualquiera por, dicen, novelista sumamente admirado entonces. La novela mantiene el favor de todos los públicos, a través de los años, a causa del poder de transformarse, de ser —de tiempo en tiempo— diferente. Los grandes novelistas traen las innovaciones; los demás, con mayor o menor suerte, las siguen y según historias prosperar, hasta que el tiempo las envuelve. Lo cual quiere decir, en términos sencillos que, en todo tiempo, contar bien una historia ha sido y es el arte de crear un mundo imaginario que se crea por el gusto de sus lectores, acostumbrado completamente por viejo o por fragilidad cognitiva. No es cosa fácil conseguirlo. Cada buen narrador se sume en el intento. En literatura hay un fuerte grupo de experimentadores fallidos. Saben contar sus historias de modo sencillo o aporísticamente enredado, y lo único que importa es que, en cada ocasión, la historia presentada sea una realidad no menos válida que la del mundo de cada día. Vida y ficción se entienden entre sí, se ayudan, se complementan, y los novelistas —a no sea por otros y mayores— siempre ganan con tal entendimiento.

Poli Délano es de los que logran ganar. De aquí que pueda decirse con toda naturalidad que es un buen contador de historias. Tiene veinte ya en su lista bibliográfica. Ya, sin embargo, muy joven: 32 años. Profesor de literatura norteamericana en la Universidad de Chile, varias veces premiado por sus cuentos, y señalado entre los mejores de su generación a raíz de su novela anterior —"Cero a la izquierda"— ahora afronta nueva prueba con "Cambalache", que publica Editorial Nascimento en un libro de portada apetecible.

La acción de la novela transcurre en vísperas de la penúltima elección presidencial. Por el fondo de las páginas se oye, de vez en cuando, el vocerío popular. Cuatro candidatos —Alejandro Allende, Frei y el cura de Copiapó— surgen día a día en la batalla de la violencia. Sus partidarios suponen que dirigen la orquesta. No pierden señal alguna para volver en los cables su vitalidad, con buen despliegue de gritos, insultos, púgilos, y quebrando de vítores y vífiteras, todo lo cual se acompaña de un creciente redir de carros policiares, regadores de alfileros y vendedores de gases resacalemente democristianos, ya que entre ellos todos llevan por igual. Bien cuidada tal vez de fondo no le da a la novela, ni mucho menos, un tinte político. La novela se guarda sus predilecciones y acepta el parecer de sus personajes. No interviene en la lucha. Ya todo sabemos, que una de las maneras más certeras y disimuladas de intervención consiste en poner el bien de un lado de la barricada, y el mal del otro lado, con acendrado propósito de crear seguidores partidistas. Poli Délano se puede estar en tal falencia porque, buen contador, no se interesa sino por la vida verdadera. Esta no está aliada a partido alguno, aunque a través de los años haya demostrado —podrá asegurarse— sus preferencias.

Preocupada contra ese fondo violento se desenvuelven tres historias de rotunda vitalidad. Son tres casos que se conectan en contrapunto. Aparte que, se destacan, y luego el otro asoma y se desarrolla, para que, más o menos calladamente se manifieste el terror, acaso el más instantáneo. En estas historias la palabra amor es un motor común que engendra acciones pasajeras, de continuo renovadas sin mayor quita. El primero de los casos trata a dos adolescentes; el, unknown; ella, ligera. Ambos se tienen el hábito de esperanza. Buscan el placer y, para conseguirlo, se hallan en constante disponibilidad física. El tiempo, apto para ser ciego. Ella, fuertemente capacitada para no crearse ningún mal moral o sentimental, se entrega a los mandatos de su cuerpo con viril lealtad a sus múltiples poseedores.

El segundo caso es el de una pareja de diversa condición: él, obrero; ella, empleada doméstica. Ambos hallan su satisfacción sexual con una estabilidad que impide que cualquier detalle se vuelva turbio. Es la pareja sin enredos mentales. El instinto ordena y se queda a su obedecer. Es una obediencia espontánea y alegre. El tercer caso —un hombre— es el de una madre (prácticamente, de la ficción) que recobra el amor de un hombre, de una especie, tal vez, que ahora amamos a nosotros mismos, todo en su

Poli Délano: "Cambalache" [artículo] Henán Del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poli Délano: "Cambalache" [artículo] Henán Del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile